

SÁBADO, UNA Y CUARTO

Fabián, J.F.

- ¿Sabes lo que te digo Javi?

- A ver, qué me dices.

- Que desde que ha ganado el PP por mayoría absoluta me siento más tranquilo, más relajado, como si me hubiera liberado de algo.

- Venga ya! No me lo creo. ¿Cómo vas a estar tú así por haber ganado la mayoría absoluta el PP.

-Que sí... Ponme otra caña... Mira a ver si tiene por ahí tu hermano Miguel un cigarrito, hombre... Estoy dejando de fumar, pero...

Javi le acerca un paquete de Winston abierto y un mechero. Pablo saca uno con animosidad y lo enciende. (La primera chupada en estos casos es emotiva).

- Pues sí, Javi, desde que ha ganado el PP me siento mejor, tengo como más tiempo libre, me voy de campo a Sangusín y se me hace el tiempo más largo. Fíjate, hasta parece que un partido normal de sábado en la tele, un Betis-Rayo Vallecano, pongamos por caso, que no me interesa mucho, hasta un partido de esos, me despierta una emoción que antes ni de coña.

- Te estás poniendo enfermo, Pablo, tío.

-Qué va. Estoy más sano. Si estoy dejando de fumar. Antes fumaba paquete y medio diario y ahora ando por los dos o tres cigarros al día... Me he comprado unas pesas y todo... Todavía me compro un *walkman* y me voy por las tardes a hacer futin a los Pinos.

- Que te fiche el Béjar, coño.

- No, en serio, me siento mejor desde que han ganado por mayoría absoluta... Ponme una croqueta de huevo de esas que tienes ahí, tienen buena pinta.

- Pero a ver, acláramelo, que es que no me lo puedo crear.

- Mira, yo antes andaba todo el día, perdona la palabra, encabronao. Que si porque le estaban echando en cara lo de la corrupción al PSOE, fíjate, ellos, los que más pasta manejan, los que andan todo el día entre eso, eh o lo del GAL, que tiene cojopiros, también que dijeran lo que dijeron de eso. Que si porque la gente se lo tragaba todo, como si fuéramos tontos. Eso me ponía malo, pero malo. Se me revolvían las tripas por lo del propio PSOE, con la putada que le hicieron al Borrel, que era la esperanza de volver a salir adelante. ¡Los suyos mismos!, porque no fueron otros más que los suyos y todo porque les importaba más seguirse quedando ahí, aunque fuera apoltronaos, ¡¡gastaos!!, antes que concedernos a la mayoría la cosa de la esperanza y la posibilidad de que nos entrara un poco de oxígeno en el aire, porque el aire se vicia con el tiempo, Javi y hay que renovarlo, hay que abrir las ventanas para que se vaya el olor a pies. Y luego lo de IU, que son los que dicen las cosas como son, no como se deben decir, no como cuela más, que es como las dicen el PP y el PSOE, con maquillaje, como digo yo. ¡Para metérnoslas mejor!, porque como somos tontos, pues a ver. Te dan las cosas arregladitas, maquilladitas y vamos nosotros, que somos tontos, pero tontos, que vamos a lo nuestro y a nada más, y ¡hala!, nos lo tragamos y ¡i, ¡i, ¡i, ja,ja,ja, pa'lante. Aunque eso que le han dejado hacer al de los colores en la cara, a ese Madrazo del País Vasco, ha terminado por jorobar las cosas. ¡Hombre, por dios!. Ese tipo que tiene cara, cuando da las ruedas de prensa, de estar perdido de golpe en el desierto de Arizona..., ahí, jugueteando con esos chalaos de los terroristas y con esos otros mamones, que es lo que son, unos mamones y unos merluzos, con más fantasía que la madre que los parió, esos los nacionalistas del PNV que piensan que a los vascos los ha traído la cigüeña mientras que a los demás nos han parido con dolor. Y ese Arzallus, que me dices de ese, que cada vez que le veo y le oigo hablar se me pone en la cabeza la misma sensación que en la barriga cuando me he puesto hasta las orejas con un cocido de la Luisi y me está haciendo la digestión.... ¡Caguen diez!... Antes andaba yo todo el día de mala uva, viendo el telediario, leyendo el periódico, ¡para ponerme peor!, mosqueao escuchando a los tertulianos esos de la radio, que parece que están para enseñarnos algo pero que lo que buscan es darle la vuelta a las

cosas haciéndose los diferentes y los listos. Eso es lo que son: unos listos, pero por aquí, listos por aquí, mírame Javi, por aquí.

- ¿Y ahora ya nada?. No me lo puedo creer.

- Nada....Ponme otra caña y dame otro cigarrito de esos, anda, que me estoy animando.

- ¿Y no lees el periódico, ni oyes la radio?. Venga, Pablo...

- Lo que te digo Javi. Ponme otra croqueta de esas. Están buenas. Ahora compro el periódico los sábados y los domingos. Nada más. Pero nada más. El sábado por lo del suplemento cultural, para enterarme un poco de los libros y tal y para ver algo de cómo se presenta la jornada de fútbol del fin de semana. Y el domingo por lo de la revista y tal. El resto de la semana nada, me das un periódico y salgo corriendo. Me pones una tertulia y cambio a Cadena Dial, me hablas de política y te salto yo con los problemas del Madrid o del Albacete. Así, con dos narices, qué te parece, eh. Me meto pronto en la cama y me leo las poesías completas de Jorge Manrique, el Nacional Geografic ese o algún libro sobre los faraones o los sumerios, que me gustan mucho. O de la Rosa Montero que lo explica todo de miedo. Y luego duermo que no veas. Y me levanto como nuevo. Y hasta de lo demás... ya me entiendes... pues hasta también mejor, te lo juro, porque la mala uva influye. Tú ahora eres muy joven, pero verás cuando vayas mayor como yo. Te cuidas la mala leche y te conviertes en un toro.

- ¿Y todo eso desde que ha ganado el PP por mayoría absoluta?.

- Si señor. Desde ese momento. Bueno, la cosa ya venía de antes, eh. Venía fraguándome poco a poco. Pero con el palo que han dado y con todo lo que va a llevar consigo, para ellos, para nosotros, para los partidos que hay, para los que andaban ahí mamoneando sin enterarse de nada o pensando sólo en lo suyo... con todo eso, yo me he borrado temporalmente de la cosa. ¡Estoy de baja por enfermedad política, y a tomar por saco!... Oye, Javi, créeme, como unas vacaciones mentales. Ni pienso votar ni nada en un tiempo. Como si no fuera la cosa conmigo, como si me hubieran expulsado del paraíso. Yo, mi fútbol, mis lecturas, mis paseitos a la Peña de la Cruz y a los Picos de Valdesangil con la Luisi -nos hemos comprado un chandal cada uno y una zapatillitas- y luego mis

vinitos aquí y donde Chema. Y que no me hablen de otra cosa. De tranqui, como decís vosotros. Y, mientras, que algunos reflexionen sobre todo lo que nos han dado por saco y que la gente toque fondo y se deje de creer eso de que las ideologías ya no existen y que el centro es lo básico o eso que dijo el Aznar hace poco de que ya no hay clases sociales. Que no hay clases sociales?, si le cojo le doy una patada en el culo que le avío. No te fastidia, que no hay clases sociales ya, habrase visto, el tío. Vamos que el día menos pensado me encuentras en el campo de golf de la Moraleja diciéndole a Botín: “Lo siento Emilio, has vuelto a perder” o invitándole aquí mismo a una Fanta a las Koplowitz, cada una de un brazo...¡Hombre!... Nada Javi, cuando tengan algo que decir, algo concreto, con personalidad, algo en lo que se vea que hay un poco más de sinceridad, de sinceridad-sinceridad, entonces ya veremos. Pero hasta tanto nada, de baja. Prefiero el fútbol. Oye, te cabreas un sábado porque pierde el tuyo, pero tienes al sábado siguiente para ver qué pasa. Como es una cosa así, de poca profundidad, pues no te joroba mucho, le echas la culpa al entrenador, a uno que ha fallado más de la cuenta, al árbitro... en fin. Pero no pasa mucho, a la mañana siguiente te levantas como si nada. Que se vive mejor así, Javi, que te lo digo yo, aunque uno no viva así por comodidad, sino por conveniencia y por obligación. Yo ya con estos la palmo, porque tiene para rato. Allá vosotros.

- Pues tienes razón. Tómame otra, invito yo... ¿Y te pongo otra croqueta?

- Venga, otra croqueta.

Eduardo Izcaray, apuraba en la penúltima página del País la escueta columna de Haro Teglén y un vermú, sentado en el rincón de la puerta del almacén. Levantó sus ojos penetrantes y fotografió para sí a Pablo y a Javi invitándose a la última croqueta antes de comer...